

UNA PALABRA QUE EMPIEZA CON I.

Ariel Ignacio Slavutsky¹

RESUMEN

Nos proponemos reflexionar sobre las imágenes públicas de los pueblos originarios y la forma en la cual éstas configuran estereotipos anclados en imágenes naturalizadas y anacrónicas que generan una expectativa que no se condice con la realidad actual de los pueblos originarios desde la óptica de la teoría de los bienes culturales.

Palabras clave: bienes culturales, indio, imagen, estereotipo

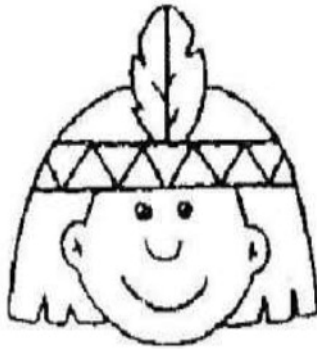
ABSTRACT

We propose to reflect on the public images of the original peoples and the way in which they configure stereotypes anchored in naturalized and anachronistic images that generate an expectation that is not consistent with the current reality of the original peoples from the perspective of the theory of cultural goods.

Keywords: cultural property, Indian, image, stereotype

¹ Doctor en Historia. UNJU. UNT. Correo electrónico: slavbell@gmail.com

Cuando mi hijo, Gregorio, de 5 años, estaba aprendiendo las vocales. Nos vimos sometidos a la pedagogía, repitiendo ejemplos de la palabras según sus iniciales: A: de árbol, E: de elefante, O: de oso, U: de uva, I; I: de indio. La letra en un brillante color amarillo se encontraba al lado de una imagen similar a esta:



indio

1. Extraído de [pinterest.com](https://www.pinterest.com)

Me generó una reacción que mi hijo no entendió como tampoco entendió de qué se trataba esa figura al que

denominaba de otra forma y que para él era simplemente un niño. Como dice Saint Exupéry los adultos no entendemos, intenté explicarle la historia de los pueblos originarios y la colonización y el siguió viendo una boa con un elefante dentro.

Pero ¿Por qué entendería y por qué a mí me pareció tan fácil reconocerlo? pensemos en las imágenes que nos rodean de los pueblos originarios.

A lo largo de este trabajo nos proponemos reflexionar sobre las imágenes públicas de los pueblos originarios y la forma en la cual éstas configuran estereotipos anclados en imágenes naturalizadas y anacrónicas que generan una expectativa que no se condice con la realidad actual de los pueblos originarios.

Con imágenes públicas nos referimos a aquellas que se encuentran en nuestra vida cotidiana, que nos rodean, nos asedian, no enseñan sin darnos cuenta.

Dentro de estas imágenes, es posible diferenciar entre aquellas que se encuentran en el ejido urbano y peri urbana y aquellas que se consumen en el ámbito privado. Mientras las primeras son en su gran mayoría creadas por iniciativa estatal. Las segundas dependen de una propuesta cultural generada por el interés de capturar las miradas de los consumidores.

A pesar de que estas iniciativas son el fruto de intereses diferentes buscan influir sobre el mismo público. Al incluir estas imágenes en una sociedad estatal y capitalista es posible observar la persecución de

intereses que Adorno y Horkheimer sintetizaron en la razón instrumental. En este sentido sería posible analizar las imágenes como parte de la industria cultural.

La industria cultural es un sistema homogeneizador o mejor dicho que tiende a la homogeneización. Desglosemos esta frase: la industria cultural es un sistema porque para los autores sus partes, cada sector, se encuentran íntimamente armonizadas en su interior y entre sí en un todo. Esta sistematización excede las pequeñas diferencias que pueden aparecer entre un país y otro, en el fondo lo que subyace es la razón instrumental de la ilustración, una relación económica de fines a medios, una razón totalizadora que abarca todas las prácticas sociales.

En este esquema de producción, el sujeto no es libre, “los medios técnicos impulsan a una creciente uniformidad entre ellos” (Adorno y Horkheimer, 2007:137). Los bienes, sean estos con fines instrumentales o recreativos (cine, radio, etc.) se presentan clasificados de tal forma que el consumidor solo debe dejarse llevar por una melodía previamente acordada.

Este efectismo de la industria cultural genera una obra que elimina la sorpresa de su repertorio. La ponderación del efecto intenta asegurar un tipo de reacción en los individuos. Todos los productos abundan en situaciones conocidas, con tiempos que pueden ser anticipados por el oyente, el espectador y el lector. No tienen la intención de interpelar, de hacer pensar, sino por el contrario tiene un efecto tranquilizador, conocemos con

anterioridad el final, nuestro cerebro puede ponerse en reposo ya que una vez presentados personajes conocemos a la perfección la dinámica y los tiempos.

La amplitud de esta definición nos permitirá dar cuenta de una gran cantidad de imágenes que se nos presentan a diario en distintos contextos, con distintos formatos pero que parecen responder a una misma finalidad.

De esta forma, no pretendemos realizar un estudio exhaustivo de las imágenes sino dar cuenta de cierta regularidad que se nos presentan de forma cotidiana, con la fuerza del sentido común.

Para dar cuenta de la mayor cantidad de situaciones hemos decidido analizar distintas experiencias visuales que se nos aparecen en nuestros recorridos cotidianos, una escultura, una tarea de la escuela, un recuadro de imágenes realizadas con venecitas, películas y revistas.

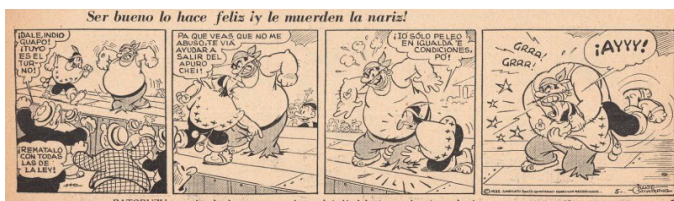


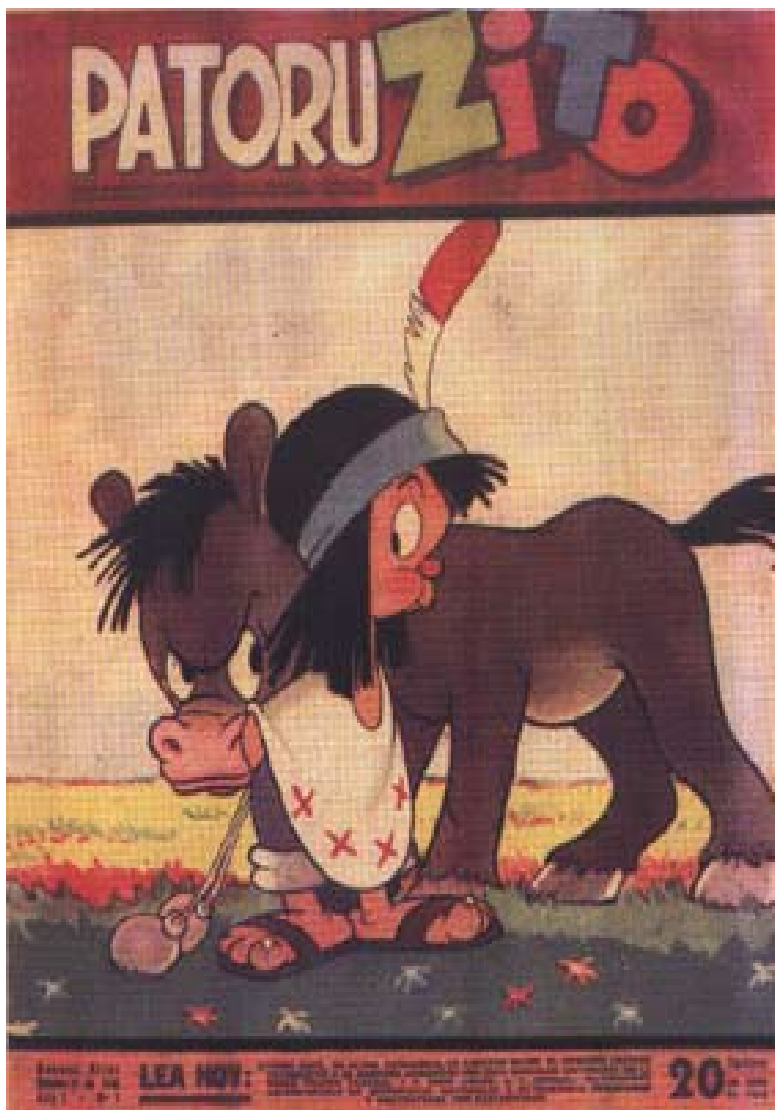
2 Fotografía extraída de la página oficial de la Provincia de Tucumán www.tucuman.gov.ar

Esta escultura fue realizada por Enrique Prat Gay instalada en 1943 muestra a un indio mirando el cielo con lanza en mano ¿venerando, haciendo un ritual? Si la comparamos con la que Gregorio debía identificar como indio es posible encontrar ciertas similitudes, el pelo largo sostenido con una vincha.

Miremos a Paturuzú y Patoruzito figuras de nuestras revistas infantiles. La primera creada en 1936 por Dante Raúl Quinterno aunque el desarrollo del personaje puede encontrarse ya en 1928 (García, F. y Ostuni Rocca, H. 2003). Las historias del segundo surgen en 1945. La revista Patoruzito dejó de publicarse en 1977, sin embargo continuaría sus historias en una tira televisiva y en dos películas estrenadas en 2004 y 2007.

En ambas historietas se relata la historia de un indio que llega a la ciudad y se encuentra con las novedades del mundo moderno. En ambos casos nuestro cacique nunca se adecua a las modas y formas de la ciudad manteniendo su cultura originaria como si su personalidad no pudiera ser afectada por las nuevas experiencias. García y Rocca (2003) hablan de este sujeto idealizado, sin maldad, con una fuerza que proviene de sus antepasados, respetuoso y gentil.







3 fotografías extraídas de la página <https://ahira.com.ar/>

Este tipo de idealización implica que no importa el paso del tiempo y del mundo porque los indios parecen estar anclados en un momento de su historia y es imperdonable que su cultura e identificaciones se transformen.

4. Fotografía tomada por el personal del Instituto Tilcara

Este tipo discurso puede encontrarse en una carta enviada por Casanova a Marvin Bertini el 6 de enero de 1968 en ocasión de la creación de la estatua de un indio en la cima del pucará donde afirma:

“Lo correspondiente a características raciales, especialmente de las fracciones debe ser consultado con el Dr. Bórmida, Director del Instituto de Antropología de la Facultad. En la zona ya no existen indígenas racialmente puros o siquiera poco mestizados, por lo tanto la reconstrucción física tiene que hacerse según los datos que proporcionen los especialistas. Dada la similitud con los pobladores indígenas actuales del altiplano boliviano creo que sus rasgos podrían servir de guía”².

La búsqueda de una caricatura estereotipada con una supuesta pureza racial y cultural, que al estar influida por las culturas occidentales blancas dejan de existir y se transforman en otra figura. Esto permite desconocer los derechos de los pueblos originarios actuales.

En un trabajo anterior (Slavutsky, A. 2020) dimos cuenta de las imágenes creadas en 1965 por Ángel Dato y Roberto Fernández Larrinaga en ocasión del cuarto centenario de la fundación de la ciudad.

² Carta de Eduardo Casanova a Mario Marvin Bertini del 6 de enero 1968

5. Foto montaje a partir de fotografías tomadas por el autor.

En estos paneles es posible ver a los indios siendo



protegidos y educados por la iglesia y la conquista. La vestimenta similar y el pelo recogido con una vincha se repiten mientras lo esplendoroso de la imagen anterior deja lugar a la penitencia.

En la contracara del panel izquierdo inaugurado en el año 2013 se ve un fotomontaje en el que se mezclan imágenes de personas con rasgos originarios mientras de fondo se observa la ciudad sagrada de Quilmes. Los rostros y la vestimenta en este caso se asemejan más al mundo actual permitiendo al observador pensar en los pueblos originarios como sujetos vivos y coetáneos, no solo parte del pasado. Aunque en su texto solo se da cuenta de las características de las sociedades prehispánicas sin considerar la situación actual de los pueblos Diaguita-Calchaquí.

Aun cuando este descuido pueda deberse al carácter histórico de los carteles, subsiste aún la cuestión de los carteles que se encuentran en el panel derecho donde se reproduce una imagen de dos sujetos un indio a caballo con lanza en mano atacando en dirección a un gaucho lancero coronado por un mapa de república Argentina acompañados de un texto que relata el surgimiento de la ciudad.

En estas imágenes se repiten elementos estéticos que intentan resaltar elementos estereotipados que son aprendidos y naturalizados rápidamente. Los indios usan vinchas, pelo largo, tienen una espiritualidad vinculada a la naturaleza, pueden ser sometidos pero en el fondo siguen siendo salvajes. Elementos que además son acompañados por textos que anclan sus prácticas en un pasado ancestral como si el tiempo y las transformaciones de la modernidad y la conquista no hubieran hecho meya en sus vidas.

Patoruzu y Patoruzito son muestra cabal de estas idealizaciones que no permiten tener una visión realista de los pueblos originarios de hoy o dicho de otra forma permite negar la existencia de los pueblos originarios en Argentina. Las imágenes persisten aun cuando en ocasiones como en los paneles y las cartelerías de la plaza de la Fundación, se pretenda dar cuenta de las comunidades indias modernas, pero terminan por contradecirse casi inmediatamente.

La razón de esto puede ser la misma por la cual me fue tan fácil identificar la palabra con I. La imagen del indio parece responder a las características desarrolladas por

Adorno y Horkheimer sobre la industria cultural, se proponen homogeneizar a los sujetos y tranquilizar a los consumidores de tal forma que conozcan el final de la historia. Son los pueblos originarios quienes están haciendo un denodado esfuerzo por mostrarse y cambiar el estereotipo fijado aunque esto tampoco se encuentre vacío de contradicciones.

Mientras tanto en alguna escuela una seño pregunta “Haber una palabra con l”.

BIBLIOGRAFÍA:

García, F. y H. Ostuni Rocca. 2003. Vera historia del indio Patoruzu. En revista Latinoamericana de estudios sobre la historieta vol. 3 de Junio de 2003. Pablo de la Torriente editorial. La Habana. Cuba.

Horkheimer, M. y Adorno, Th. W. 2007 (A). Concepto de Ilustración, en Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos (trad. J. Chamorro Mielke) Madrid España, 2007 (A).

Horkheimer, M. y Adorno, Th. W. 2007 (B). La industria cultural. Ilustración como engaño de las masas, en Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos (trad. J. Chamorro Mielke) Madrid España.

Slavutsky, Ariel Ignacio. 2020. Patrimonio Cultural e historiografía. El caso de la plaza de la fundación de San Miguel de Tucumán. En revista Armiliar N° 4. En <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/armiliar consultado el 9/6/21>